

Experiencias del alumnado sobre acoso escolar y oportunidades para avanzar hacia la inclusión socioeducativa

Students' experiences of bullying and opportunities to move towards socio-educational inclusion

Rocío Santana Cisneros | rociosantana@uma.es
Universidad de Málaga

Resumen

Este estudio tiene como finalidad analizar, a través de una revisión de la literatura reciente, cómo las experiencias de acoso escolar influyen en la trayectoria educativa del alumnado y en sus posibilidades de avanzar hacia la inclusión socioeducativa. Asimismo, se examina el papel que desempeñan los entornos educativos alternativos, como las Escuelas de Segunda Oportunidad (E2O), en el refuerzo del bienestar y la participación académica de jóvenes que han vivido situaciones de *bullying*. Se realiza una revisión científica de la literatura publicada entre 2015-2025. La búsqueda se realizó en bases de datos (Web of Science, Dialnet y Google Académico), empleando términos específicos así como aplicando criterios previos. Se seleccionaron 28 fuentes que cumplieran con los criterios de relevancia y calidad metodológica establecidos. Para el análisis de los datos se utilizaron *softwares* especializados (Atlas.Ti y NVivo), siguiendo un enfoque cualitativo, que permitió identificar patrones, categorías y relaciones significativas. En cuanto a los resultados: en primer lugar, el gran impacto del acoso escolar/*bullying* en el bienestar emocional y la continuidad educativa, destacando la ansiedad, la desmotivación y el riesgo de abandono, que muchos discentes cumplen. En segundo lugar, la existencia de limitaciones en los centros educativos para la detección precoz y el acompañamiento personalizado. Por último, la eficacia de los espacios educativos alternativos como las E2O y su generación de entornos seguros y centrados en las personas, facilitando la reintegración educativa, fortaleciendo la autoestima y promoviendo experiencias inclusivas de aprendizaje. Contemplamos la necesidad de reforzar estrategias inclusivas que atiendan las consecuencias del acoso escolar entre el alumnado. Además, se muestra el valor de espacios educativos como las E2O, capaces de ofrecer segundas oportunidades reales para la participación y el regreso a las instituciones educativas del alumnado que, en ocasiones, tuvo que abandonarlo debido a situaciones de ciber/acoso escolar.

Palabras clave:

Acoso escolar, Educación, Bienestar socioemocional, Alumnado, Inclusión.

Abstract

This study aims to analyze, through a review of recent literature, how experiences of school bullying affect students' educational trajectories and their opportunities to move toward socio-educational inclusion. Additionally, it examines the role of alternative educational settings, such as Second Chance Schools (E2O), in supporting the well-being and academic participation of students affected by bullying. A scientific review of literature published between 2015 and 2025 was conducted. The search was carried out in databases (Web of Science, Dialnet, and Google

Scholar), using specific keywords and applying predefined inclusion and exclusion criteria. A total of 28 sources meeting the established relevance and methodological quality criteria were selected. Data analysis was performed using specialized software (Atlas.Ti and NVivo), following a qualitative approach that allowed the identification of significant patterns, categories, and relationships. The results are three main findings emerged. First, school bullying significantly impacts students' emotional well-being and educational continuity, with anxiety, lack of motivation, and a higher risk of school dropout. Second, schools show limitations in early detection and personalized support. Finally, alternative educational settings, such as E2O, are effective in providing safe, student-centered environments that facilitate educational reintegration, strengthen self-esteem, and promote inclusive learning experiences. The findings underscore the need to strengthen inclusive strategies addressing the consequences of school bullying. Moreover, they highlight the value of educational spaces such as E2O, which offer genuine second chances for participation and reintegration into educational institutions for students who, in some cases, had previously left school due to bullying or cyberbullying.

Keywords:

Bullying, Education, Social Emotional Learning, Students, Inclusion.

1. Introducción

El acoso escolar continúa siendo uno de los principales desafíos para los sistemas educativos contemporáneos debido a su complejidad a la hora de tratarlo por parte del profesorado, el impacto duradero en sus víctimas y la capacidad de afectar a múltiples dimensiones del desarrollo juvenil (Gallego-Jiménez et al., 2021).

Lejos de ser un fenómeno puntual o episódico, el *bullying* opera como una forma de violencia sistemática que interrumpe la participación educativa y genera experiencias de sufrimiento que pueden persistir, incluso, durante años (Zhao et al., 2023). Además, la creciente presencia del ciberacoso ha ampliado las manifestaciones del fenómeno más allá de los límites físicos de la escuela, introduciendo nuevas lógicas de acoso que se desarrollan en plataformas digitales, dificultan la detección y potencian la exposición pública de las víctimas (Hinduja y Patchin, 2022).

Diversos estudios han mostrado que las víctimas de acoso escolar presentan tasas más elevadas de ansiedad, ideación suicida, depresión, aislamiento social y dificultades relacionales (Liu et al., 2025). Asimismo, la victimización sostenida se asocia con rupturas en la trayectoria académica, incremento del absentismo, dificultades de regulación emocional, baja autoeficacia y, en algunos casos, abandono escolar prematuro.

Este abandono no debe entenderse únicamente como un fracaso académico individual, sino como la consecuencia de un entorno que no ha sido capaz de garantizar condiciones de seguridad, pertenencia y bienestar, aspectos fundamentales para el aprendizaje significativo. En muchos centros educativos, como señalan Gallego-Jiménez et al. (2021), persisten modelos reactivos o sancionadores que abordan el acoso escolar desde la disciplina y el castigo, sin incluir sesiones de reparación emocional o acompañamiento continuo para restablecer la participación de la víctima. Esta falta de respuesta integral contribuye a la desvinculación de los/as jóvenes y profundiza las desigualdades educativas.

En este contexto, podemos hacer alusión a las Escuelas de Segunda Oportunidad (E2O) como espacios pedagógicos que buscan reconstruir trayectorias y ofrecer oportunidades reales a jóvenes que han abandonado la escolaridad o presentan un riesgo de exclusión. Las E2O se basan en metodologías flexibles, apoyo socioemocional, orientación personalizada y el fortalecimiento de la autoestima a través de experiencias de aprendizaje contextualizadas. Estas instituciones, cada vez más visibles en el panorama internacional, representan una apuesta educativa centrada en la inclusión, el bienestar y la justicia social.

El presente estudio tiene como finalidad analizar, mediante una revisión exhaustiva de literatura reciente (2015–2025), cómo las experiencias de *bullying* impactan en la trayectoria educativa del alumnado, y de qué manera las E2O contribuyen al bienestar emocional, a la reeducación dentro de la institución escolar y a la inclusión socioeducativa.

1.1. El *bullying* como fenómeno sistémico

El acoso escolar se trata de un fenómeno relacional que se configura en la interacción entre el individuo y el grupo dentro del contexto escolar. Se caracteriza por tres elementos clave: repetición, intencionalidad y desequilibrio de poder (Olweus, 2013). Desde esta perspectiva, la escuela no es solo un escenario donde ocurre el *bullying*, sino también un agente que, a través de su cultura institucional, políticas de convivencia y modos de participación, puede favorecer su aparición o, por el contrario, prevenirla.

Asimismo, el ciberacoso introduce nuevos desafíos: anonimato, viralidad, permanencia en el tiempo y disponibilidad las 24 horas del día. Esta modalidad intensifica los efectos emocionales, ya que la víctima no encuentra espacios seguros para desconectar y enfrenta una exposición pública que puede resultar devastadora para su autoestima.

1.2. Impacto del *bullying* en el bienestar de la víctima

La evidencia científica demuestra que el impacto psicológico del acoso es profundo y duradero. Zhao et al. (2023) encontraron que el acoso escolar repetido se asocia con mayores probabilidades de experimentar ansiedad, depresión, trastornos del sueño, aislamiento y sintomatología de estrés postraumático. De igual modo, los estudios longitudinales indican que los efectos emocionales pueden persistir hasta la edad adulta, afectando la vida social, laboral y académica (Bonell et al., 2015).

En términos de desarrollo, el *bullying* afecta funciones cognitivas como la atención, la memoria de trabajo y la toma de decisiones, áreas esenciales para el rendimiento escolar. Algunas de las víctimas experimentan disminución de la motivación intrínseca, dificultades de concentración y mayor vulnerabilidad a procesos de autoinculpación.

1.3. Trayectorias educativas interrumpidas

El *bullying* afecta directamente a la continuidad del alumnado en el centro educativo. Las víctimas son más probables que muestren, en relación a otro alumnado que no sufre acoso escolar, los siguientes aspectos: aumento del absentismo, desmotivación, falta de participación, disminución del rendimiento y sensación de incompetencia académica.

El abandono escolar temprano, en muchos casos, constituye una “huida” del dolor emocional o de un entorno percibido como hostil. Así, algunas de las víctimas optan por abandonar la escuela no por incapacidad académica, sino porque no la encuentran como un espacio seguro.

1.4. La resiliencia desde el enfoque socioeducativo

La resiliencia no es un atributo innato, sino un proceso dinámico que depende, en gran medida, de factores protectores como el apoyo social, el clima escolar positivo y la pertenencia a un grupo significativo. Liu et al. (2025) demostraron que la resiliencia y el sentido de pertenencia al grupo, median la relación entre *bullying* y salud mental, lo que sugiere que, intervenir sobre estas variables, reduce, sustancialmente, los efectos negativos del acoso escolar.

1.5. Escuelas de Segunda Oportunidad: inclusión en el regreso a la institución educativa

Desde nuestro contexto, las E2O se conciben como espacios educativos diseñados para ofrecer segundas oportunidades reales, dirigiéndose a personas jóvenes que abandonaron la escuela, presentan necesidades formativas no cubiertas o viven situaciones de vulnerabilidad social. Según diversos autores, las E2O se consolidan como un modelo educativo alternativo que integra dimensión emocional, académica y social, facilitando la reconstrucción de la identidad personal y la reconexión con el aprendizaje.

2. Método

La presente investigación se desarrolló mediante una revisión sistemática, empleando una metodología cualitativa. Se optó por esta metodología debido a su capacidad para integrar hallazgos diversos, identificar patrones conceptuales y generar una comprensión profunda del fenómeno estudiado.

2.1. Estrategia de búsqueda

La búsqueda se realizó en bases de datos como Web of Science, Dialnet y Google Académico. Se utilizaron combinaciones de palabras clave en inglés y español, tales como, por ejemplo: *bullying, school bullying, peer victimization, cyberbullying, second chance schools, alternative education, students*. Los operadores empleados fueron “AND”, “OR” y las comillas para búsquedas más exactas.

2.2. Criterios de inclusión y exclusión

Se incluyeron documentos que analizaran el acoso escolar, ciberacoso, trayectorias educativas o/e inclusión socioeducativa; abordando la temática desde perspectivas empíricas. En el caso de las E2O, se buscaba que describieran procesos formativos, resultados o experiencias de jóvenes en riesgo. Todos ellos que estuvieran publicados entre 2015 y 2025 y escritos en español, inglés o portugués.

Se excluyeron documentos duplicados, informes no académicos y estudios no vinculados al ámbito educativo.

2.3. Proceso de selección

La búsqueda inicial arrojó 214 documentos. Tras la lectura de títulos y resúmenes se eliminaron la mayoría por irrelevancia temática. De los restantes, se descartaron la gran mayoría tras la lectura completa por incumplimiento de criterios metodológicos o falta de relación directa y, finalmente, se analizaron 28 documentos.

2.4. Análisis de datos

Los textos seleccionados fueron codificados mediante Atlas.ti y NVivo. Se realizó una codificación abierta inicial, seguida de una codificación axial que permitió agrupar categorías relacionadas con: efectos del acoso escolar, impacto en la trayectoria educativa y características de las E2O (entre otras). El análisis siguió un enfoque inductivo, permitiendo que los temas emergieran de los datos.

3. Resultados

3.1. Efectos emocionales y académicos

Los estudios revisados coinciden en que el acoso escolar produce un deterioro generalizado del bienestar emocional del alumnado. Las experiencias traumáticas derivadas del acoso escolar se relacionan directamente con síntomas como: ansiedad generalizada, episodios depresivos, dificultades de concentración, pérdida de motivación académica, trastornos psicosomáticos (dolores, insomnio, tensión), aislamiento social y miedo a asistir al centro educativo. Estos efectos impactan de manera significativa en la continuidad de la trayectoria escolar. Numerosas investigaciones muestran que las víctimas de *bullying* presentan mayores tasas de absentismo, descenso del rendimiento y probabilidad de abandono escolar. La continuidad del daño emocional a través del ciberacoso intensifica las consecuencias y dificulta la recuperación del bienestar incluso tras el cambio de centro.

En muchos casos, el abandono escolar no responde a una falta de interés por aprender, sino a un mecanismo de autoprotección frente a un entorno percibido como “peligroso”. El alumnado señala que la escuela deja de ser un espacio seguro y se convierte en un escenario de riesgo cotidiano.

3.2. Limitaciones en la respuesta institucional

Uno de los hallazgos más recurrentes en la literatura es la falta de mecanismos eficaces de detección y apoyo en los centros educativos. Varias investigaciones muestran que:

- El mayor porcentaje de profesorado carece de formación específica para identificar signos tempranos del acoso escolar o de las consecuencias ligadas.
- Los protocolos de actuación suelen priorizar la sanción al acosador, lo que deja a la víctima en una situación de vulnerabilidad y soledad, y con poco o nulo apoyo y refuerzo emocional.
- Los sistemas de convivencia se centran mayoritariamente en conductas disruptivas, obviando dinámicas relacionales complejas que sustentan el *bullying*.
- Los centros con ratios elevadas o con escasos apoyos de orientación, presentan mayores dificultades para realizar acompañamientos individualizados.
- Las familias, en ocasiones, perciben una falta de comunicación efectiva y coherente por parte de la institución escolar.

El alumnado declara testimonios como sentirse “no escuchado”, “no tomado en serio” o “invisibilizado”. Esta falta de reconocimiento institucional contribuye a la ruptura del vínculo con la escuela y a la sensación de desamparo. Además, algunos estudios evidencian que el alumnado víctima presenta mayores tasas de ansiedad cuando percibe que el centro no ha actuado de manera adecuada.

Los estudios revisados también revelan que la ausencia de mecanismos de participación estudiantil y de escucha activa constituye un factor que agrava la vulnerabilidad de las víctimas. Muchos jóvenes relatan sentirse ignorados o deslegitimados cuando comunican incidentes de acoso escolar. Esto produce lo que algunos autores denominan “segundo trauma institucional”: la sensación de que la institución no protege ni interviene.

Asimismo, la formación de los y las docentes es considerada como insuficiente para detectar señales tempranas de victimización. Los programas *antibullying* son efectivos únicamente cuando se implementan de manera sistemática, con personal preparado y con participación activa de toda la comunidad educativa.

3.3. Las Escuelas de Segunda Oportunidad como entornos de inclusión

La evidencia sobre E2O indica que estas escuelas ofrecen una respuesta cualitativamente distinta:

- Metodologías activas y flexibles: el uso de proyectos, aprendizaje práctico y entornos reales (empresas, talleres) permite una mayor vinculación con el aprendizaje y una recuperación del interés académico. Asimismo, también implementan tutorías, espacios de reflexión y acompañamiento psicológico, lo que facilita que los alumnos/as reconstruyan su autoestima y desarrollen resiliencia.
- Clima de pertenencia: según los estudios revisados, los/as jóvenes en E2O perciben estos centros como espacios seguros, donde se valora la participación, la escucha y el reconocimiento individual.
- Trayectorias de reingreso y certificación: las E2O facilitan la certificación académica y la preparación para el empleo, lo que contribuye a la inclusión social y profesional.
- Inclusión estructural: estas escuelas no solo atienden el abandono escolar, sino que promueven una cultura educativa más inclusiva, ofreciendo segundas oportunidades reales para jóvenes en estado vulnerable.

4. Discusión

Los resultados analizados permiten sostener que el *bullying* no debe considerarse únicamente como un problema individual, sino como una cuestión estructural y sistémica que refleja dinámicas de poder, normas culturales y factores contextuales en las escuelas (Olweus, 2013). Esta perspectiva estructural implica que los comportamientos de acoso escolar no ocurren en el vacío, sino que están influenciados por factores sociales, incluyendo desigualdades de género, diferencias socioeconómicas y discriminaciones por capacidades o procedencia étnica (Cowie y Myers, 2017). Desde esta perspectiva, cualquier estrategia de intervención limitada a la víctima o al agresor/a individualmente, no abordará las raíces del problema ni permitirá cambios sostenibles en la cultura escolar.

El impacto emocional del acoso escolar, especialmente cuando no se interviene de manera oportuna y adecuada, puede generar trayectorias educativas fragmentadas, desconexión académica y desvinculación del sistema educativo formal (Bonell et al., 2015; Zhao et al., 2023).

Las experiencias de victimización prolongada influyen en la percepción de autoeficacia, motivación intrínseca y sentido de pertenencia, factores que son esenciales para la continuidad en la escolaridad y el desarrollo socioemocional (Liu et al., 2025). El aislamiento social y la percepción de inseguridad dentro del centro educativo no solo afectan el rendimiento académico, sino que también aumentan la vulnerabilidad frente a conductas de riesgo, como la deserción escolar, consumo de sustancias o participación en grupos antisociales (Veenstra et al., 2020).

Las barreras observadas en los centros ordinarios (falta de formación docente, protocolos punitivos, escasez de recursos y ausencia de acompañamiento emocional) evidencian que muchos de los centros educativos no están preparados para ofrecer una atención inclusiva y preventiva ante el *bullying*.

La formación docente insuficiente limita la capacidad del profesorado para identificar señales tempranas de acoso escolar, mediar conflictos de manera efectiva y brindar apoyo socioemocional a las víctimas. De manera similar, los protocolos excesivamente punitivos pueden generar, incluso, efectos contraproducentes: la expulsión o sanción del agresor/a sin acompañamiento restaurativo puede reforzar sentimientos de injusticia, aislamiento y estigmatización, sin reparar el daño a la víctima ni prevenir futuras conductas agresivas (Olweus, 2013).

Este panorama sugiere la necesidad de avanzar hacia modelos de convivencia escolar más integrales, que incluyan prácticas restaurativas, mediación, tutoría entre iguales, acompañamiento emocional y promoción de un clima escolar inclusivo. Las investigaciones recientes sobre justicia restaurativa aplicada a contextos educativos evidencian que los programas que promueven la reparación del daño, la reconciliación entre víctima y agresor/a y la construcción de acuerdos de convivencia, generan efectos positivos en la percepción de seguridad, pertenencia y cohesión grupal (Morrison, 2018).

Por otro lado, las Escuelas de Segunda Oportunidad (E2O) emergen como contextos transformadores que funcionan como espacios educativos inclusivos, capaces de ofrecer alternativas reales a jóvenes que han sufrido fracaso escolar, exclusión o acoso escolar. Su modelo pedagógico se centra en la personalización del aprendizaje, la tutoría y la construcción de un sentido de pertenencia, facilitando la reconstrucción de la identidad académica y personal de los/as estudiantes (Cowie y Myers, 2017). Las E2O no se limitan a reinsertar al alumnado en el sistema educativo formal, operan también como agentes de reparación social, fortaleciendo la autoestima, la resiliencia y la capacidad de los/as jóvenes para gestionar conflictos y relaciones interpersonales de manera constructiva (Liu et al., 2025).

El enfoque pedagógico de las E2O integra estrategias que combinan formación académica y profesional, prácticas laborales, acompañamiento socioemocional y participación comunitaria. Esta aproximación multidimensional permite que los discentes desarrollen competencias transversales, como la resolución de conflictos, la comunicación efectiva y la autogestión emocional, que son fundamentales para su integración social y su éxito académico a largo plazo (García-Rubio y Macedo, 2023).

Al fomentar un entorno seguro, inclusivo y centrado en las necesidades individuales, las E2O contribuyen a romper ciclos de exclusión y ofrecer oportunidades de transformación personal y social particularmente para los y las jóvenes.

Teóricamente, estos hallazgos se alinean con los enfoques de resiliencia escolar, que enfatizan que la capacidad de los/as jóvenes para superar experiencias traumáticas depende no solo de factores individuales, sino de la calidad de los entornos protectores, el apoyo relacional y las oportunidades de desarrollo que proporcionan las instituciones educativas (Liu et al., 2025). En este sentido, las E2O funcionan como plataformas resilientes, donde las experiencias de fracaso o victimización se transforman en oportunidades para fortalecer la autoeficacia, la autonomía y la proactividad de los/as estudiantes frente a desafíos académicos y sociales.

Desde la perspectiva de política educativa, es crítico reconocer a las E2O no como una “solución de última instancia”, sino como componentes estratégicos de un sistema educativo inclusivo. Esto implica garantizar su financiación estable, su escalabilidad y su reconocimiento formal dentro del marco normativo educativo.

Este enfoque sistémico reconoce que la exclusión escolar y las experiencias de victimización no son inevitables, sino que pueden mitigarse mediante políticas, programas y prácticas pedagógicas fundamentadas. Además, enfatiza que la verdadera inclusión educativa no solo se logra mediante la reinserción académica, sino también mediante la reconstrucción de la confianza, la autoestima y la agencia del alumnado en su proceso formativo y social (Masten, 2014; Liu et al., 2025).

5. Conclusiones

La presente investigación evidencia que el acoso escolar es un fenómeno con profundas consecuencias en el bienestar emocional y la trayectoria educativa del alumnado, especialmente cuando no existen mecanismos institucionales de apoyo.

Los/as jóvenes afectados enfrentan barreras significativas para mantenerse vinculados/as con la escuela, y muchos terminan abandonando la educación formal como forma de autoprotección. Las Escuelas de Segunda Oportunidad emergen como un recurso clave para garantizar la inclusión socioeducativa de estos jóvenes que decidieron abandonar. Su modelo pedagógico, basado en la personalización, el acompañamiento emocional, la participación activa y los vínculos significativos, permite reconstruir identidades académicas dañadas y generar nuevas expectativas formativas.

A través de este estudio subrayamos la urgencia de fortalecer medidas educativas que garanticen una respuesta eficaz contra el acoso escolar y que reconozcan el valor estratégico de las E2O como espacios de reparación, resiliencia y segundas oportunidades reales. La inclusión socioeducativa no puede entenderse sin considerar las experiencias del alumnado y su derecho a transitar por espacios educativos que aseguren su bienestar, participación, aprendizaje significativo y que se encuentren libres de violencias.

Referencias

- Bian, L., Yang, X., Fang, X., y Zhang, S. (2022). Resilience mediates parenting style associated school bullying victimization in Chinese children and adolescents. *BMC Public Health*, 22, 2246. <https://doi.org/10.1186/s12889-022-14746-w>

- Bonell, C., Humphrey, N., Fletcher, A., Moore, L., Anderson, R., y Campbell, R. (2015). Why schools should promote students' health and wellbeing. *BMJ: British Medical Journal*, 348, g3078. <https://doi.org/10.1136/bmj.g3078>
- Cowie, H., y Myers, C. A. (2017). *Bullying among university students: Cross-national perspectives*. Routledge.
- Gallego-Jiménez, M. G., Rodríguez-Otero, L. M., y Solís-García, P. (2021). El bullying en el marco de la escuela inclusiva: revisión sistemática. *Páginas de Educación*, 14(1), 26-51. <https://doi.org/10.22235/pe.v14i1.2258>
- García-Rubio, J., y Macedo, E. (2023). Second chance schools in Portugal and Spain: Educational proposals for students in greatest vulnerability. *International Journal of Instruction*, 16(4), 673–688. <https://doi.org/10.29333/iji.2023.16438a>
- Hinduja, S., y Patchin, J. W. (2022). *Cyberbullying: Identification, prevention, and response*. Cyberbullying Research Center.
- Llistosella, M., Goni-Fuste, B., Martín-Delgado, L., Miranda-Mendizabal, A., Franch Martínez, B., Pérez-Ventana, C., y Castellví, P. (2023). Effectiveness of resilience-based interventions in schools for adolescents: A systematic review and meta-analysis. *Frontiers in Psychology*, 14. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1211113>
- Masten, A. S. (2014). *Ordinary magic: Resilience in development*. Guilford Press.
- Mo, P. K. H., y Mak, W. W. S. (2024). Psychological resilience may be related to students' responses to victims of school bullying: A cross-sectional study of Chinese grade 3–5 primary school students. *Children and Youth Services Review*, 142, 106536. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2022.106536>
- Morrison, B. (2018). Restorative justice in schools. In J. Woolford, J. Doak, & B. Smith (Eds.), *The Routledge handbook of restorative justice* (pp. 285–296). Routledge.
- Olweus, D. (2013). School bullying: Development and some important challenges. *Annual Review of Clinical Psychology*, 9, 751–780. <https://doi.org/10.1146/annurev-clinpsy-050212-185516>
- Veenstra, R., Lindenberg, S., Huitsing, G., Sainio, M., y Salmivalli, C. (2020). The role of bullying in the development of antisocial behavior. *Child Development Perspectives*, 14(4), 234–240.